

ALEX KATZ

Cartoons

24 de febrero - 9 de mayo de 2017

Presentamos por primera vez en Madrid una exposición dedicada a los cartones del artista norteamericano Alex Katz (Nueva York, 1927). Los monumentales cartones que le sirven de dibujos preparatorios para sus pinturas se han expuesto en contadas ocasiones, la primera fue en el Museo Albertina de Viena en 2005. En la muestra organizada por la galería en la primavera de 2014 para presentar su serie *Red Hat* se incluyeron las cuatro fases del trabajo del pintor: estudios al óleo sobre tabla, dibujos a carboncillo, cartones para trasladar la composición a la superficie del lienzo antes de aplicar los colores y las pinturas finales. *Cartoons* propone un recorrido por su trayectoria de las cinco últimas décadas a través de magistrales ejemplos de los dibujos que ha empleado en pinturas emblemáticas como *Eleuthera* (1984), *Big Red Smile* (1993-94), *Visor* (2003) o *Bathing Cap Ada* (2010).

Actualmente, Alex Katz es reconocido como uno de los principales artistas norteamericanos, pero su obra no se expuso a nivel internacional hasta la década de 1970 y su influencia se ha hecho más notable desde finales de los años 80. Basándose en el *all-over* del Expresionismo Abstracto, persiguió un acercamiento original a la pintura figurativa antes del surgimiento del Minimalismo y el Pop Art. Katz representa de manera icónica en grandes formatos motivos de la escena artística y cultural neoyorquina, de la vida de la clase acomodada y de la sociedad de ocio y consumo de su tiempo. El dibujo es una parte esencial en su método de trabajo, le permite observar la luz, ajustar el diseño, equilibrar la composición, establecer la escala correcta y crear un estado de ánimo, para conseguir en sus pinturas la estética fría del presente inmediato.

El término cartón deriva del italiano *cartone*, referido al tipo de papel rígido a menudo usado para traspasar las líneas principales de una composición al lienzo en blanco. Katz es uno de los pocos pintores contemporáneos que todavía emplea un procedimiento esencialmente renacentista para la realización de sus cuadros. En los cartones podemos disfrutar del carisma natural de un producto utilitario reconocido recientemente como poseedor de una gracia inconsciente y una elegancia sin pretensiones. La comprensión de la forma y la estructura a través de la constatación final del perfil, el sombreado, la proporción, le lleva a una completa integración de lo pictórico y lo dibujístico en las obras finales ejecutadas con un único e intenso impulso.

Estos dibujos de contornos perforados son increíbles testigos de su única función como materiales de trabajo. En cada cartón establece las líneas básicas de la composición antes de transferirla a un lienzo del mismo tamaño y transformarla en los deslumbrantes colores que caracterizan su pintura. Aunque el cartón es una directriz preliminar, parte del proceso de creación de una pintura, él lo ve como un documento acabado, con un mensaje artístico propio: retratos estructurados de forma plana en lo relativo a los efectos de luz y volumen, composiciones en las que la técnica le fuerza a una reducción a unos pocos detalles y superficies, en las que la resonancia del espacio vacío en el papel es comparable a la de las zonas monocromas de sus pinturas, como se puede comprobar en los lienzos incluidos en la exposición.

Katz atribuye mucho de su proceso pictórico al instinto, pero esta espontaneidad no implica que no planee cuidadosamente su trabajo. La bidimensionalidad y el diseño esquematizado, su distanciamiento y sutil simplicidad están totalmente desarrollados en los contornos de sus dibujos y cartones que destacan por superposiciones, líneas paralelas y correcciones que abandona en su búsqueda de la forma perfecta. Estos cartones, que no fueron hechos con vistas a ser expuestos, producen un extraño efecto pictórico debido al pigmento en polvo difuminado sobre el carboncillo, la imagen borrosa resultante tiene una extraña y llamativa belleza. La vivacidad de su expresiva línea previa se mantiene, reduce y perfecciona por las distintas técnicas de transferencia en el estilo gestual de las pinturas.

La exposición podrá visitarse de lunes a viernes de 10 a 17 h.
Para solicitar más información o imágenes pónganse en contacto con la galería.

ALEX KATZ

Cartoons

24 February - 9 May 2017

We are proud to present for the first time in Madrid an exhibition dedicated to the cartoons of the American artist Alex Katz (b. New York, 1927). The monumental cartoons that serve as preparatory sketches for his paintings have been shown on a few occasions, starting at the Albertina Museum in Vienna in 2005. The exhibition that our gallery mounted in the spring of 2014, showing Katz's *Red Hat* series, highlighted four stages of the painter's working process: studies in oil on board, charcoal drawings, cartoons to transfer the composition onto the canvas's surface before applying the colours, and the finished paintings. *Cartoons* presents a survey of Katz's career in the last five decades through masterful examples of the drawings that the artist used in the creation of such emblematic paintings as *Eleuthera* (1984), *Big Red Smile* (1993–94), *Visor* (2003) and *Bathing Cap Ada* (2010).

Alex Katz is recognized as one of the most important artists in America today, but his work did not gain international exposure until the 1970s, and his influence has made itself felt since the end of the 1980s. Starting from the "all-over painting" of Abstract Expressionism, he followed an idiosyncratic course towards figurative painting before the rise of Minimalism and Pop Art. Katz uses a large-scale, iconic approach to portray aspects of New York's artistic and cultural scene, the life of its comfortable classes, and the leisure and consumer society of his time. Drawing is an integral part of his working method, allowing him to observe light, adjust his design, balance the composition, establish an appropriate scale and create a state of mind, to achieve the cool aesthetic of the present moment in his paintings.

The term "cartoon" derives from the Italian *cartone*, referring to a type of rigid paper often used to transfer the main outlines of a composition to a blank canvas by means of pricking the lines and then "pouncing" or dabbing coloured powder through the pin-pricks. Katz is one of the few contemporary painters still using what is essentially a Renaissance technique to create his pictures. In the cartoons we can enjoy the natural appeal of a product that is inherently utilitarian but which we can also see to possess an uninhibited grace and elegance without pretensions. Comprehending form and structure through the final confirmation of the profile, shading, proportion brings it to a complete integrator of the painted and drawn elements in the finished works, carried through in a single, intense impulse.

These drawings, with their perforated contours, are wonderful witnesses to their single function as working tools. Each cartoon establishes the basic lines of the composition before they are transferred to a canvas of the same size and transformed into the dazzling colours that characterise Katz's painting. Although the cartoon is a preliminary template, part of the process in the creation of a painting, Katz sees them as finished documents with their own artistic meaning: portraits structured in two dimensions related to effects of light and volume, compositions where the technique forces him to refine to a few details and surfaces, where the resonance of the paper's empty space is comparable to the monochromatic areas of his paintings, as we can see in the recent canvases included in the exhibition.

Katz attributes much of his process in painting to instinct, but this spontaneity does not preclude meticulous planning of his work. Its two-dimensionality and schematized design, its distancing and subtle simplicity are fully developed in the contours of his drawings and cartoons with their distinctive overlays, parallel lines and corrections that are left behind in his search for the perfect form. These cartoons, though never created to be exhibited, produce a strange artistic effect on account of the chalk dust that is pounced on the charcoal, and the blurred image that results has an unexpected and striking beauty. The liveliness of the underlying expressive line is retained, minimized and perfected through the various transfer techniques into the gestural style of the paintings.

Gallery hours are Monday to Friday, 10 a.m. to 5 p.m.
For further information or images, please contact the gallery.